

Planificar para la Misión: la Provincia de Santa Luisa, USA

Mary Beth Kubera, H.C.

Consejera, Provincia de Santa Luisa, USA

Este artículo refleja los antecedentes, el proceso, los desafíos y los beneficios de la reconfiguración misma, y los dos primeros años y medio posteriores al establecimiento de la Provincia de Santa Luisa, USA. Ha sido un viaje providencial lleno de fe, con momentos de transformación para todas las hermanas de la Provincia.

ANTECEDENTES

La idea de la reconfiguración de las cinco provincias de las Hijas de la Caridad en los Estados Unidos¹ comenzó ya en 1973, solo cuatro años después de que las dos provincias de Estados Unidos² hubieran sido divididas en cinco. Una propuesta de la asamblea provincial de la provincia de Evansville decía: “Que teniendo en cuenta los tiempos cambiantes y las circunstancias, la comunidad debería consolidar su equipo de responsables y sus recursos combinando provincias siempre que el hecho aumente nuestra eficacia en la atención a los pobres”. Aunque la propuesta no fue aprobada, sí pasó en junio de 1984 la posibilidad de intercambio de personal entre las provincias de habla inglesa. Cuando se introdujo una vez más en junio de 1990 la posibilidad de unir provincias, la idea fue aprobada en la provincia de St. Louis, se decidió con un empate de votos en la provincia de Evansville, y fue rechazada en la provincia de Albany. Sin embargo, en julio de 1996 la misma propuesta fue aprobada con dos votos más en Evansville.

En agosto de 2002 las asambleas provinciales de Evansville y de St. Louis apoyaron la reconfiguración provincial por una gran mayoría, mientras que la provincia de Emmitsburg aprobó tres propuestas referentes a la reconfiguración y colaboración entre las provincias. Los equipos de responsables de cuatro de las cinco provincias se

¹ Albany, Emmitsburg, Evansville, Los Altos Hills, St. Louis.

² La provincia de Emmitsburg contaba con 1.213 hermanas, mientras que la de St. Louis tenía 1.225 hermanas. La Superiora General y su consejo pensaron que dividir las provincias permitiría a la visitadora y a su consejo tener una mayor facilidad para conocer a cada hermana.

reunieron en marzo de 2003 para discutir la posibilidad. Las visitadoras de las provincias dialogaron sobre la posibilidad de la reconfiguración en sus reuniones anuales. Se tuvieron sesiones de discernimiento y de diálogo con las hermanas de las cinco provincias, seguidas de más reflexión y discusión entre las visitadoras y sus consejos. La provincia de Los Altos Hills, California, decidió no seguir participando en el proceso de reconfiguración.

Sin embargo, el ímpetu para seguir adelante no se hizo realidad hasta que los cuatro equipos de responsables provinciales de Albany, Emmitsburg, Evansville y St. Louis se reunieron en Albany, Nueva York en agosto de 2006. Con menos hermanas para servir a los pobres y con una edad media por encima de los 70, se vio con claridad que las competencias de las hermanas se podrían utilizar mejor sin tener en cuenta las líneas de división de las provincias. El tener número más pequeño de responsables en los equipos de dirección de las provincias añadiría un número adicional de hermanas para servir directamente a personas que viven en pobreza. Las visitadoras y sus consejos de las cuatro provincias concluyeron que la misión futura de las Hijas de la Caridad mejoraría ampliando la “comunidad, la colaboración y el compartir entre las provincias”³, hasta llegar incluso a la unificación de esas provincias de una manera aún sin determinar. Las responsables solicitaron y recibieron permiso por parte de la Superiora General y su consejo para iniciar el proceso de trabajar hacia la unificación de las provincias para el año 2011. Se nombró una Comisión Orientadora compuesta de dos hermanas por cada una de las cuatro provincias⁴, y el 7 de octubre de 2006 se le dio el mandato de comenzar a: “Desarrollar un proceso, fijar fechas y presentar recomendaciones que nos muevan hacia la unificación de las provincias de Albany, Emmitsburg, Evansville, y St. Louis”.

EL PROCESO

El mandato describía un proceso que sería corresponsable, colaborador, e incluyente. Debía mostrar prioridad por comprometer a todas las hermanas por medio de una comunicación constante, consultas, oración, trabajo en equipo, y reuniones regionales y nacionales. Por

³ Constitución 6: *La Compañía es internacional. El carisma se encarna y hace visible en las diversas culturas y diferentes países del mundo por su vida, sus miembros, su organización y representación, la comunión, la colaboración y el compartir entre las Provincias. Según san Vicente de Paúl es Dios “quien ha querido esta Compañía de jóvenes de diversos países, y que no formasen más entre ellas más que un solo corazón”.*

⁴ Las hermanas Rosalie Digenan, Jane Graves, Sharon Haskins, Mary Ann Azar (remplazada por Joan Keating), Helen Marie Kling, Rose Logan (remplazada por Nora Gatto), Theresa Peck, Joanne Vasa.

medio de una escucha atenta, de la reflexión, de la flexibilidad y del compromiso, la Comisión Orientadora presentaría las siguientes áreas fundamentales: misión y ministerio, estructura, cultura, modelos de liderato, temas legales y financieros, uso de las propiedades, y cuidado de las hermanas enfermas y ancianas. El trabajo de la comisión se extendería a lo largo de los cuatro años siguientes. Antes de que comenzara el proceso las visitadoras y sus consejos determinaron que por el momento las residencias provinciales de retiro seguirían siendo casas para nuestras hermanas mayores.

La Comisión Orientadora se reunió por vez primera en Evansville, Indiana, en 17-18 de enero de 2007. El Hno. Steve Glodek, SM, aceptó ser facilitador para la Comisión de orientación, que pronto fue denominada Comisión para Planificar la Misión (en adelante: CPM). El CPM Comisión diseñó un proceso para que el grupo escogiera una moderadora⁵, que sería responsable de redactar los informes mensuales para las visitadoras, y para fijar reuniones periódicas con ellas. *Compas Points* era el título del medio de comunicación utilizado para tener informadas a todas las hermanas sobre el progreso del proceso.

La CPM se reunió siete veces en 2007, y tuvo dos conferencias telefónicas del grupo. El formato de las reuniones incluía oración en silencio, reflexión y compartir al comienzo de cada reunión. Esto ayudaba a las hermanas que componían la comisión a conocerse mutuamente, así como a conseguir un ambiente de reflexión y oración en el que tomar decisiones. Después de escuchar una presentación en febrero por parte de un responsable de congregación comprometido en una configuración de siete comunidades, la CPM se reunió para aprobar un presupuesto, crear un logo, y componer una oración para la Planificación de la Misión para ser dicha una vez a la semana en las comunidades locales. Una vez que se aprobó un plan para la comunicación, se redactó una lista de 'públicos' para ir informando a grupos significativos sobre el proceso de la Planificación para la Misión.

En mayo comenzaron su trabajo las cuatro primeras comisiones: comunicación, finanzas, formación, y reuniones. Durante los meses siguientes el trabajo se centró en la planificación de una reunión nacional en Buffalo, Nueva York, fijada para el final de julio. Participaron en la reunión más de 450 hermanas. La agenda tenía previsto tiempo para presentaciones, reflexión, reuniones de grupos pequeños y grandes, y tiempo para conocerse mutuamente. Después de la reunión se envió a cada hermana una pregunta sobre si seguir adelante. El noventa y siete por ciento de las hermanas se declararon a favor de seguir adelante para incrementar la comunión, la colaboración y el compartir entre las provincias. Varios meses después se envió una segunda

⁵ Sor Theresa Peck.

encuesta pidiendo aprobación para la propuesta práctica de que el plan consistiría en crear una provincia. Aprobaron esta propuesta el noventa y uno por ciento de las hermanas. En noviembre se puso en marcha un sitio web para proporcionar información a las hermanas y oportunidades para comunicaciones y aclaraciones.

El trabajo final de la CP Misión incluía el desarrollo de una presentación visual del proceso que se había de usar para seguir hacia adelante. Iba incluida con ella una explicación escrita del proceso. Justamente antes de Navidad cada comunidad local recibió el nombre de una comunidad local situada en otra provincia. Además de orar unas por otras de manera regular, las hermanas se enviaban fotos, recuerdos de su región, y tarjetas y cartas en diversas ocasiones. Esto proporcionó una manera sencilla de formar relaciones por encima de los límites de las provincias⁶.

Para planificar reuniones regionales en Albany, St. Louis, Evansville, y Emmitsburg, durante el otoño de 2008 la CPM pidió a las hermanas que escogieran un lugar fuera de sus propias provincias, para que así pudieran conocer a otras hermanas. La CPM pidió a las visitadoras y sus consejos que pidieran a las hermanas de las cuatro provincias que respondieran a las siguientes preguntas como uno de los temas de sus asambleas domésticas:

- ¿Qué espera y que desea de una nueva Provincia de Hijas de la Caridad?
- ¿Qué cree usted que debe tener lugar para que lo que espera y desea sea una realidad?
- ¿Qué valores quiere usted que se mantengan y se dinamicen en la nueva Provincia?

La síntesis de las respuestas a esas preguntas reveló que las hermanas eran unánimes en su pensamiento. Se tomó la decisión de que el tema para las reuniones regionales trataría del gobierno y de la estructura de la nueva provincia⁷.

Las Comisiones de Finanzas/Temas legales, Reuniones, et Formación se reunieron varias veces a lo largo de 2008. Cada grupo se ocupó de tareas importantes: unificación de métodos de contabilidad y de programas digitales de las casas y de las provincias; conseguir asesoramiento para cuestiones legales y financieras; preparación de medios de transporte y distribución de habitaciones para las reuniones regionales; redacción de oraciones mensuales, reflexiones pastorales, y diálogos para las comunidades locales. Se vio con claridad que habría que

⁶ *Resumen anual 2007 elaborado por sor Theresa Peck, H.C., moderadora del Comité Orientador para la Planificación de la Misión.*

⁷ *Compass Points*, abril de 2008.

crear otros grupos de trabajo para ayudar con las tareas que se debían llevar a cabo. Se formó el grupo de trabajo de gobierno y colocación cuando las hermanas proporcionaron información en relación al número de miembros⁸. Después de que el grupo de colocación recibiera información sobre el número, el padre Tom McKenna, C.M. dirigió una sesión de discernimiento con la CPM para determinar el lugar para la nueva casa provincial.

Las reuniones regionales de otoño recibieron evaluaciones dignas de ser destacadas, con 98 por ciento de las hermanas que asistieron declarándose partidarias de formar una provincia. La CPM Comisión se dio cuenta de que hacían falta otros dos grupos de trabajo. El Grupo de Fotografías elaboraría un folleto con fotografías de todas las comunidades locales; el Grupo de Prácticas Comunes presentaría las prácticas similares y diferentes en las varias provincias para redactar un libro de prácticas comunes. La CPM tomó la decisión de planificar una reunión para septiembre de 2009 en St. Louis con el tema “Vivir en esperanza; llamadas a profetizar”⁹. Hubo diálogo acerca de las normas para elegir visitadora.

En enero de 2009 la CPM se reunió con las visitadoras y la consejera general de habla inglesa de París para estudiar un proyecto de normas para elegir la visitadora. La CPM diseñó un Plan de Consejo para ser enviado al Consejo General para la formación de una provincia. Las muchas hermanas asignadas a las comisiones y grupos de trabajo se reunieron regularmente durante los meses siguientes. Se nombró una Comisión de Archivos para que comenzara un trabajo de selección para la destrucción y retención de documentos, prácticas y procedimientos, y colocación de los archivos unificados. El trabajo de más de 105 hermanas y unas quince ayudantes que tomaron parte de comisiones y grupos de trabajo comenzó a definir las estructuras de la nueva provincia.

La reunión en los días 24-27 de septiembre de 2009 de 400 hermanas en St. Louis incluyó tiempo para compartir y dialogar en grupos pequeños para estudiar el estilo de gobierno, el lugar, y las cualidades de liderazgo deseadas en la nueva visitadora y en el consejo. El grupo destacó doce cualidades de liderazgo que deseaban en la visitadora y su consejo: cercanía, creación de equipos activos, ecuanimidad, capacidad de resolver conflictos, manejar la ambigüedad, capacidad de decisión, delegación, capacidad de dirección y orientación, de motivar a otras hermanas, de diseñar prioridades, y flexibilidad estratégica¹⁰.

⁸ *Compass Points*, junio, agosto de 2008.

⁹ *Compass Points*, octubre de 2008.

¹⁰ Leadership Discernment Reflection Sheet (Liderazgo Discernimiento Hoja de Reflexión).

Quedó muy claro en esa reunión que tratar de comprometer a toda la comunidad en cada etapa del proceso había sido muy beneficioso. El 8 de diciembre de 2009 las visitadoras anunciaron el lugar de la nueva casa provincial: St. Louis, Missouri.

En 2010 el trabajo de las comisiones y de los grupos de trabajo fue extremadamente importante. Las comisiones de finanzas y de cuestiones legales siguieron juntándose para reunir materiales relacionados con la Diligencia Debida y para redactar cartas de retención y políticas de compensación, analizar opciones y beneficios de seguros, buscar una responsable de economía, crear una Oficina de Economía, y comenzar a diseñar un plan para la tecnología de la información que se iba a necesitar. La Comisión de Procedimientos presentó un grupo de sesenta y dos Procedimientos Provinciales para la nueva provincia, que fueron posteriormente enviados a las comunidades locales para conocer su opinión. La Comisión de Comunicaciones presentó una descripción del cargo de la directora de comunicación, de modo que la nueva visitadora podía comenzar entrevistas para llenar ese puesto. La Comisión de Formación comenzó un plan a largo plazo para la formación permanente en la nueva provincia, y siguió desarrollando experiencias de oración para ayudar a las hermanas en el proceso de cambio.

La Comisión para la Transición diseñó una agenda para actuar, e hizo planes para visitar las cuatro casas provinciales para determinar el mejor lugar para la Casa Provincial y sus oficinas. Las directoras de vocaciones sugirieron también un plan para el futuro de su ministerio, que fue revisado por la Comisión de Orientación¹¹. Los días 8-11 de julio 2010, cada una de las cuatro provincias tuvo su última reunión provincial para celebrar su propia historia desde 1969. El 10 de diciembre de 2010 sor Louise Gallahue, H.C. fue nombrada visitadora de la nueva provincia. Una consulta hecha entre las hermanas dio como resultado que la nueva provincia se llamaría Provincia de Santa Luisa. Unos días más tarde de ese mismo mes el padre Tom McKenna fue nombrado nuevo director provincial de esa nueva provincia.

La CPM tuvo su última reunión en enero de 2011. Después de treinta y dos reuniones, el grupo pensó que su trabajo para planificar la reunión "Unidas para la Misión" en Baltimore (29 de julio - 1 de agosto de 2011) se podría tener por conferencia telefónica de grupo. La CPM había ya puesto en marcha un proceso para la consulta en orden a constituir un Consejo Provincial de ocho hermanas, que fueron nombradas el 25 de marzo de 2011. En abril sor Louise Gallahue y el nuevo consejo se reunieron en St. Louis con las hermanas sirvientes de todas

¹¹ *Compass Points*, marzo, abril de 2010.

las comunidades locales de la provincia. En abril se nombró una secretaria provincial y una ecónoma. La visitadora siguió comunicándose con los miembros del consejo y les pidió sus opiniones sobre sus áreas de especialización. En junio cada consejera revisó sus competencias y preparó una breve alocución introductoria para ser pronunciada en la reunión de Baltimore. Artistas gráficos trabajaron para diseñar un nuevo logo para la provincia, y se prepararon diversos objetos de las cuatro provincias ahora unidas para ser transportados a las oficinas provinciales del Santa Luisa.

El viernes 29 de julio en Baltimore, llegaron más de 400 hermanas para participar en la reunión “Unidas para la Misióp”. Después de presentaciones por parte de sor Evelyne Franc, H.C., Superiora General, y de la consejera general sor Kathleen Appler, H.C., las hermanas de la provincia se reunieron en grupos para determinar las prioridades para la nueva visitadora y su consejo. Luego se redactó un resumen de las prioridades que se presentaron: conocer a cada hermana y cada ministerio de la provincia; estudiar nuestros ministerios actuales y planificar para ministerios futuros; insistir en la vida de comunidad; comunicar con las hermanas de la provincia de manera constante; determinar maneras de seguir comunicando nuestro carisma¹². Durante la tarde las hermanas tuvieron la experiencia de una “Muestra de los Ministerios” durante la cual tuvieron ocasión de conocer todos los ministerios de la nueva provincia.

El domingo 31 de julio de 2011 sor Evelyne Franc instaló a la nueva visitadora y a las ocho consejeras provinciales¹³ en una misa celebrada por el padre Gregory Gay, C.M., Superior General en la Basílica de la Asunción de la Virgen María en Baltimore, Maryland. El padre Gay presidió la instalación del padre Thomas McKenna, C.M., y sor Louise Gallahue instaló a la cada concilio, y a la secretaria, y a la ecónoma¹⁴. En la velada de ese día hubo tiempo para celebrar el comienzo de la provincia de Santa Luisa. El domingo sor Louise dio una corta introducción, seguida por breves presentaciones biográficas de cada consejera por parte del padre McKenna. Después de la celebración eucarística todas volvieron a sus comunidades locales, unidas en la misión. La CPM se reunió una vez más para evaluar el proceso y los procedimientos que motivaron a las hermanas para formar una sola provincia. Con eso su trabajo había acabado; comenzaba el trabajo del nuevo equipo de responsables.

¹² Notas de Cape May Planning, septiembre de 2011.

¹³ Las hermanas Rose Ann Aguilar, Nora Gatto, Janet Keim, Mary Beth Kubera, Jean Rhoads, Joanne Vasa, Mary Walz, Mary Catherine Warehime.

¹⁴ Las hermanas Maureen Schmalzried y Jane Graves.

BENEFICIOS Y DESAFÍOS

El desafío principal del proceso de reconfiguración era crear una nueva cultura para la nueva provincia de Santa Luisa. En las cuatro provincias anteriores las hermanas eran conocidas y comprendidas por sus equipos de responsables, y también se conocían unas a otras. Crear un nuevo “sentido de pertenencia” era ahora una prioridad básica para la visitadora y el consejo. La mayor parte de las hermanas del consejo fueron destinadas a comunidades locales fuera de su provincia de origen. Ese hecho les permitía conocer a las hermanas en diferentes áreas geográficas. Durante el primer año de la nueva provincia la visitadora, el director provincial visitaron todas las casas. Dialogaron con cada hermana y visitaron los ministerios de todas las hermanas. Se reunieron con las comunidades locales en pleno. La mayor parte de las casas recibieron una segunda visita durante el mismo año. Esas visitas personales dieron a la visitadora, al director y al consejo un conocimiento realista de cada comunidad local y de cada ministerio. Se vio con claridad durante esas visitas que era necesario llevar a cabo las recomendaciones que las hermanas habían hecho a la visitadora y al consejo en la reunión de Baltimore. Sí, la provincia era ahora más numerosa, con más de 500 hermanas, pero seguía en pie la misma realidad: seguía habiendo pocas hermanas para trabajar en los muchos ministerios de la provincia.

Durante el segundo año, *Transformándose para la Misión* comenzó con el nombramiento de un grupo de trabajo para ayudar a la visitadora y el consejo para seguir avanzando por ese camino. Una vez más se tuvo en mucha estima la opinión de cada hermana, y la primera parte del proceso incluyó una encuesta individual, diálogo en cada comunidad local, y compartir entre las casas en diferentes regiones geográficas de la provincia. En julio de 2012 las hermanas se reunieron una vez más en un solo grupo en Indianápolis, Indiana para oír un informe inicial de parte del grupo de trabajo. En los meses siguientes cada hermana se reunió con la consejera correspondiente a su casa, y dialogó junto con su comunidad local acerca de su ministerio y su vida comunitaria. La visitadora y el consejo se reunieron muchas veces para discernir qué casas y ministerios debían continuar y crecer, qué casas seguirían existiendo durante algún tiempo, y cuáles habría que cerrar en un año. En septiembre de 2013 más de 300 hermanas se reunieron en St. Louis para oír las opiniones del consejo. Las hermanas aprobaron los hechos presentados y la provincia siguió caminando con un sentido de solidaridad.

Además, un trabajo planificado de 55 hermanas (el 11%) por encima de los límites de las antiguas provincias durante los dos primeros años y medio comenzó el proceso de ayudar a las hermanas a crear algo nuevo. Se animó a las hermanas a dar una bienvenida calurosa a otras

hermanas procedentes de otras antiguas provincias para escuchar sus historias y compartir sus propias historias, y para hablar juntas para crear una manera nueva de actuar, que no fuera ya *tu* manera o *mi* manera, sino *nuestra* manera. Era importante tener experiencias comunes. Además se programaron en varias regiones Días de Formación para la Vida de Comunidad y las Vocaciones, y se animó a las hermanas a viajar a otra región fuera de su provincia anterior. También se dio la opción de asistir a los ejercicios anuales en una región diferente de la provincia.

La tecnología tuvo también su parte en la creación de la nueva cultura. Se facilitaron comunicaciones semanales por medio de *The Link*, *The Prayer Link*, y de *Social Justice Link*. Se creó una nueva revista trimestral, *Faith Afire*, y un nuevo sitio web. Se prepararon DVDs sobre la Palabra de Dios, la eucaristía., y los santos y santas de la comunidad, que facilitaron el diálogo sobre esos temas.

Por supuesto, hubo desafíos. Diseñar nuevos modos de actuación que tuvieran en cuenta los procedimientos de las antiguas provincias no fue siempre fácil. Lo que hacían las hermanas en los días libres, cómo llevaban las cuentas de la casa, cómo organizaban su vida de oración, por ejemplo, no parecían ser temas importantes, pero cuando se formó una provincia más grande, algunas hermanas tuvieron la sensación de que la vida era más “corporativa” (“corporate”). Hubo algunas resistencias a hacer las cosas de una manera nueva o diferente, y se necesitó paciencia, y también capacidad de adaptación. Se vio muy claro que haría falta tiempo para poner en práctica unas maneras de proceder y unas prácticas comunes. Algunas hermanas se resistieron a ser enviadas fuera de los límites de su provincia anterior, o a aceptar hermanas de otra provincia en sus comunidades locales. Pero en todo esto hubo una gran ocasión de experimentar de alguna manera, aunque limitada, el cambio y la incertidumbre de los que se enfrentan todos los días a una vida de pobreza.

DESAFÍOS ACTUALES Y ESPERANZAS FUTURAS

Aún se puede apreciar lo que cuesta el desafío del tránsito a una nueva provincia. La confianza, el diálogo y la valentía en la toma de decisiones serán ayudas para seguir adelante, no simplemente para unir culturas anteriores, sino para crear una nueva. Las próximas asambleas domésticas, la provincial y la general darán a las hermanas de la provincia un terreno común sobre el que vivir y planificar. Esperamos que la práctica de “ser enviada” nos moverá a descubrir las necesidades de los más abandonados y empobrecidos y a responder a esas necesidades. Durante el proceso de “Transformación para la Misión” se formarán comunidades nuevas. Trabajar con paciencia, con aguante y con sensibilidad será la llave para abrazar el futuro con

esperanza y con celo en nuestros ministerios. El aumento de la edad en nuestra comunidad y la disminución del número de hermanas seguirán desafiándonos porque habrá menos hermanas y menos energía para servir.

Y sin embargo, la disponibilidad de las hermanas para ser enviadas allá donde las necesidades sean mayores, la oportunidad de conocer el regalo que son las otras, y la profundización en nuestra fe y confianza en Dios nos dan una gran esperanza a las hermanas de la provincia de Santa Luisa. Es evidente que Dios ha estado con la provincia de Santa Luisa en cada paso de este viaje. La Providencia de Dios seguirá guiándonos en nuestro camino hacia el futuro. En palabras de san Vicente de Paúl: “Como Dios es el autor de esta obra, debéis pedirle con frecuencia que llene a las personas que vengan a esta Compañía con el Espíritu que quiere que tengáis, de modo que por ese medio podáis continuar el bien que se ha comenzado”¹⁵.

¹⁵ San Vicente de Paúl, 29 de septiembre de 1655, “Explicación de las Reglas Comunes”, tomo IX, conferencia 70.